

**De Primera Fuerza**

**a**

**Gobierno Nacional**

**Perspectivas, Ejes Estratégicos y  
Propuestas para el nuevo Período**

*Este documento expresa un conjunto de ideas que son el resultado del estado de la reflexión conjunta de nuestra organización política. En él se analizan las principales tareas para la coyuntura actual, y los desafíos estratégicos de las fuerzas progresistas del país.*

*En tanto material para la reflexión crítica y la elaboración colectiva, deja abiertos algunos temas de discusión sobre los que seguiremos trabajando en el futuro. Surgido en las **Jornadas de Trabajo por una Reflexión Prospectiva y Estratégica** que realizáramos en Maldonado a finales del pasado año; analizado y actualizado por la Mesa Ejecutiva de la Vertiente Artiguista en lo transcurrido del 2001, constituye uno de los materiales centrales de cara a nuestra próxima Asamblea Nacional, y en ese sentido está sujeto a nuevas reelaboraciones.*

*En un mundo cambiante, de vertiginosos avances científicos y tecnológicos, en el que aparecen nuevos fenómenos económicos, sociales y culturales que modifican constantemente la realidad en que vivimos, se nos impone la actualización permanente de nuestro pensamiento. El Frente Amplio ha encarado oportunamente un proceso en este sentido y ha establecido el cronograma correspondiente para la presentación de aportes a este proceso que valoramos positivamente y al que pretendemos contribuir en la medida de nuestras posibilidades. En esa dirección, este documento - aún en su etapa de discusión fermental al interior de nuestra organización -, es aportado al Frente Amplio como contribución de la Vertiente Artiguista al proceso colectivo de su actualización ideológica que asumimos con compromiso.*

**4 de mayo de 2001.**

# **De Primera Fuerza a Gobierno Nacional**

## **Perspectivas, Ejes Estratégicos y Propuestas**

### **para el Período (1)**

**El objetivo esencial de este documento es la acción política:** parte de la coyuntura, se apoya en el diagnóstico, que incluye las novedades y cambios ya acaecidos y en proceso, y se proyecta a lo largo de un conjunto de ejes estratégicos que es imprescindible definir como orientadores básicos de nuestro trabajo futuro. Asumiendo el desafío de aportar desde la oposición a la concreción de las soluciones que el país y su gente necesitan de inmediato, y al bloqueo de las iniciativas contrarias a estas prioridades. Con la vista en el horizonte, elaborando perspectivas de cara al objetivo central de ampliar los niveles de respaldo político y social al proyecto de cambio, que cristalice en las próximas elecciones del 2004 abriendo paso a un nuevo Uruguay.

Es preciso agregar que, entre las múltiples cuestiones trascendentes que afronta la izquierda en este período, dos sobresalen por su significación y merecen ser subrayadas: la necesidad de expresar adecuadamente y poner en juego el potencial político que ha adquirido, en especial a partir de los resultados obtenidos en el ciclo electoral 1999 - 2000, y -como expresión de esta potencia acrecentada y en vistas al futuro próximo-, la posibilidad de reunir en una gran columna a la creciente y dispersa oposición social, tras un programa coyuntural o Plataforma de Acumulación, desplegando un relacionamiento intenso, en muchos casos novedoso y, sin excepciones, promisorio, con la sociedad.

#### **Capítulo I**

#### **El punto de partida y los ejes estratégicos**

##### **1. La presente crisis económico-social**

Nuestra tarea transcurre en un marco peculiar. El "legado negativo" de los gobiernos precedentes se hace sentir en la actualidad. La magnitud del déficit fiscal superó todas las previsiones; la situación internacional se ha deteriorado, principalmente con el incremento del precio del petróleo, la caída de precios de nuestros principales productos exportables, las variaciones de las tasas de interés, la pérdida de valor del euro, los efectos de la devaluación brasileña y los efectos de la recesión argentina. Todo ello en medio de un panorama de imprevisión, pasividad gubernamental y apertura sin condiciones al mercado mundial. La recesión se ha profundizado e impactado negativamente en el empleo. Como consecuencia la emigración ha retomado su impulso. Se puede afirmar que la actual depresión espiritual de buena parte de los uruguayos sólo reconoce antecedentes similares en los años 1973, con el golpe de Estado, y 1982/83, con la ruptura de "la tablita".

---

<sup>1</sup> Este material es la versión final del documento No. 5 presentado a las Jornadas de Reflexión Prospectiva y Estratégica desarrolladas por la Vertiente Artiguista el 28 y 29 de octubre de 2000 en Maldonado. Recoge los aportes realizados al mismo y los nuevos elementos registrados en la situación política desde entonces.

Las consecuencias están a la vista: cunde un clima de derrota y desesperanza, se multiplican las demandas desde la sociedad hacia un gobierno que permanece en una llamativa pasividad, confiando porfiadamente en las supuestas bondades del modelo. Continúa el desmantelamiento del aparato de producción con progresiva destrucción del agro como entorno socio productivo, agravado con la crisis de la aftosa. Crece la pobreza y se multiplican los signos y las señales de fragmentación social.

La necesidad empuja al gobierno a una "economía de guerra" y la situación desnuda la crisis del modelo que se insiste en aplicar. En estas condiciones, debería registrarse una mayor permeabilidad para la búsqueda de acuerdos durante la fase de crisis; pero también es perfectamente posible lo contrario si el gobierno llega a la conclusión de que es preciso radicalizar el ajuste económico y social, la política de privatizaciones y profundizar la ofensiva contra el Estado.

La situación negativa que atraviesa el país no es accidental. No se trata de un conjunto de desgracias que lo afectan súbitamente. Por el contrario, es consecuencia de un proceso que debe analizarse a la luz del contexto internacional, y de las políticas aplicadas por nuestros últimos gobiernos particularmente.

A nivel internacional, estamos ante una renovación en el modelo capitalista, que demanda una mayor apertura económica generando una pérdida de poder de los Estados, y de sectores oligárquicos nacionales, así como de los sectores capitalistas conservadores de cada país. Hay también un desencuadre de importante sectores de las izquierdas, los que demoran en captar el cambio de escenario, siguen levantando banderas obsoletas, aparecen como opuestos a la modernización y a la apertura y encima de todo, permanecen afectados por la implosión del socialismo real.

A nivel local en la pasada década se verificó un crecimiento real de la economía en el Uruguay, que no se canalizó adecuadamente en beneficio del desarrollo productivo y la distribución del ingreso en el país.

En la década de los 90' la economía uruguaya creció a una tasa acumulativa anual promedio de 2,62%. El salario real creció en promedio 10% durante la década, y el poder adquisitivo del salario en dólares creció en promedio 88% (130% entre puntas, producto del atraso cambiario del primer lustro de los 90) representando una tasa acumulativa del 9% anual. Sin embargo, la tasa de desempleo tuvo, en promedio, un nivel del 9,7% Situación que se agravó notoriamente en el último año, llegando a la cifra record de 14,7%.

El déficit fiscal consolidado del sector público uruguayo se ubicó, en el promedio de la década, en el 2% del PBI y los saldos comerciales y de la Cuenta Corriente del Balance de Pagos aparecen como oscilantes, registrando en promedio, un déficit de U\$S 250 millones, ubicándose al año 1999 por encima del 3% del PBI. Y llegando en el 2000 a 4% del mismo (estimado).

Pero en ese marco de crecimiento económico la inversión nunca se ubicó por encima del 16% del PBI (promedio 14.3%). En cambio, el consumo privado mostró un dinamismo alcista desde niveles cercanos al 71% del PBI en los primeros años de la década, hasta registrar un nivel del orden del 83% del PBI en los últimos años de la década (promedio 77,7%).

Tengamos presente que el objetivo de la política es justamente presentar a los inversores externos un país "ordenado" según sus propios criterios. Se trata de un modelo que apostó al ingreso incesante de capitales, generando dependencia del mismo. El objetivo prioritario no fue el crecimiento sostenido sino detener la inflación. En tal sentido, la tesis imperante era que, sobre la base de la estabilidad de precios y el orden financiero, las inversiones generadoras del crecimiento vendrían solas, o sea dejando librado a los mecanismos del mercado tal tarea, lo que no sucedió. Antes de entrar en crisis, el modelo fue efectivo en dos aspectos: bajó la inflación (como se proponía) y motivó crecimiento económico (aunque no se lo proponía como prioridad). Pero los resultados globales de la economía fueron negativos.

La consecuencia de esta orientación neoliberal no se hizo esperar, el país se estabilizó finalmente a un nivel caro en dólares lo que significó pérdida de competitividad, dificultades crecientes para exportar, facilidades crecientes para importar y alto consumismo; con las consecuencias negativas que ello supuso para el sector agropecuario, la industria, y los niveles de empleo. Los consiguientes déficit comerciales y en cuenta corriente con el exterior, se enjugaron con ingreso persistente de nuevos capitales.

En definitiva la política económica, que quiso ser funcional a los intereses del capital internacional, fue negativa para el país. La lógica del modelo habilitó un crecimiento económico muy dependiente del ingreso incesante de capitales y de la situación regional, también envuelta en el mismo modelo. La región se tornó cara en dólares pero nuestros vecinos se encarecieron en términos relativos más que Uruguay, determinando falta de competitividad de la región frente al resto del mundo; particularmente para Uruguay surgió la Brasil-dependencia. Se plasmó un Uruguay de "pan para hoy, hambre para mañana", se descuidó el Uruguay productivo, se alentó demagógicamente un Uruguay consumista, al tiempo que se fue entregando el mercado interno a las transnacionales. Todo lo cual trajo como consecuencia la crisis actual en que se encuentra la economía, y las consecuencias sociales que apreciamos todos los días.

A nuestro juicio, permanecen en el debate actual que se desarrolla al interior de la Vertiente Artiguista, algunos elementos sustantivos para la apreciación del modelo que deben continuar siendo analizados: la incidencia de las restricciones o condicionamientos en que se mueve la economía uruguaya, que determinan la existencia de "márgenes de maniobra" mayores o menores para implementar un modelo alternativo, y el volumen de las inversiones extranjeras directas, que habilitan a juzgar una zona de eventuales éxitos o fracasos del modelo en ejecución.

La izquierda se ha opuesto sistemática y enérgicamente a la orientación económica que encarna este modelo. Un año atrás levantó un Plan de Emergencia, que tuvo un papel fundamental en la campaña electoral. Se publicó luego "El otro programa", una propuesta seria a pesar de sus limitaciones, y claramente alternativa. En noviembre de 1999, el pueblo uruguayo debió resolver entre el camino neoliberal y su contradictor. Un margen no demasiado grande dio la victoria al continuismo, en un país dividido. Un año después de la instalación del nuevo gobierno, tras ver concretarse el mismo esquema en el Presupuesto Quinquenal y otras medidas asumidas por la coalición, el panorama es desolador y requiere respuestas. Es un tiempo de crisis, es decir un tiempo de sufrimiento, pero también un tiempo lleno de oportunidades.

Para orientar nuestra acción inmediata analizaremos los seis ejes estratégicos priorizados en nuestra reflexión. A través de ese examen y su discusión ulterior, se

tendrán condiciones de encarar adecuadamente las perspectivas para el período, los principales objetivos, los cursos de acción, y las propuestas concretas a impulsar en el escenario político y social.

## 2. Los ejes estratégicos

Los ejes estratégicos propuestos, que deberán armonizarse efectivamente entre sí, son los siguientes:

1. Una oposición de perfil constructivo, conducida con flexibilidad y desplegada en escenarios múltiples (Capítulo II)
2. Las perspectivas de nuevas alianzas políticas, la diversificación y el fortalecimiento de las alianzas sociales (Capítulo III)
3. La prioridad otorgada al Interior del país (Capítulo IV)
4. El respaldo a las políticas innovadoras del gobierno de Montevideo durante el tercer período (Capítulo V)
5. Prepararse para gobernar, es decir, llevar a cabo la actualización de la izquierda, concretar y completar una propuesta alternativa seria y creíble, y ajustar sus estructuras y prácticas orgánicas a las nuevas realidades y las nuevas necesidades (Capítulo VI)
6. La definición de una Plataforma de Acumulación para la etapa (Capítulo VII)

### **Capítulo II La oposición política y social**

La tarea de oposición es una de las responsabilidades centrales de la izquierda en el período. El hecho de haberse constituido en el partido mayor y disponer de una voluminosa bancada parlamentaria, ratifica y ensancha esa responsabilidad. Las políticas impulsadas desde el gobierno y la coalición, exigen –por su contenido, por sus efectos- una intensa labor de oposición, y la utilización de todos los recursos disponibles en el sistema constitucional uruguayo.

#### **Distribución de fuerzas en las Cámaras de Diputados y Senadores**

	Partido Colorado			Partido Nacional			EPFA	NE
	15	Foro	Total	Lacalle	Otros	Total		
Diputados	15	18	33	18	4	22	40	4
Senadores	5	6	11	5	2	7	12	1

El EP-FA constituye la minoría mayor. En el campo opuesto opera la coalición, que ha demostrado ser capaz de actuar monóticamente e imponerse como mayoría sin dejar espacio a la negociación. La discusión de la ley de Presupuesto, empero, ha dejado entrever en su seno intereses contrapuestos, y fuera de él, inesperadas coincidencias. De cualquier manera la mayoría existe y puede ser utilizada en cualquier momento. El cuadro ilustra la actual distribución de fuerzas, y permite concluir que la proximidad ideológica otorga mayor firmeza a una coalición “mínima” entre la 15, el Foro y el Herrerismo, que en conjunto reúnen 50 diputados y 16 senadores. “Completa” –es decir incorporando a los blancos no herreristas, las cifras se elevan respectivamente a 55 diputados y 18 senadores (en ambos cómputos se contabiliza al Vicepresidente de la República)

## **1. Oposición política**

Nuestros principales lineamientos de acción como oposición política implican necesariamente:

### **a) Terciar en la lucha por el poder. Enfrentar a la coalición de gobierno.**

La acción parlamentaria opositora presenta límites insalvables –al menos en teoría- sin un debilitamiento de la coalición.

En esta pugna, por razones que residen en la articulación constitucional del sistema político uruguayo, el Presidente de la República goza de algunas prerrogativas que le otorgan ventajas comparativas. De alguna manera la elección presidencial a dos vueltas, y hasta cierto punto las encuestas de popularidad durante los primeros meses de gobierno, refuerzan esta posición. Sin embargo la fracción del presidente es, a estos efectos, absolutamente débil y necesita imprescindiblemente del respaldo de sus socios. Su rival interno, el Foro Batllista cuenta con 3 diputados y 1 senador más. La actitud de Batlle –evidenciada en el proyecto de ley de Presupuesto, con varias propuestas importantes aparentemente no consultadas a los restantes coaligados-, tiende a colocarlo en una difícil posición, donde puede estar arriesgando la “cuota preferencial” de poder de que dispone. Esa “cuota” disminuirá significativamente si sus iniciativas no obtienen el respaldo parlamentario necesario para ser aprobadas. Si bien hay varios interesados en que esto ocurra, por el momento, el presidente ha tenido éxito.

El Foro Batllista no es igual a la 15. El pensamiento programático de Sanguinetti está – en lo ideológico, no así en lo político - algo más al centro que el de Batlle, su concepción del Estado es diferente. Es posible que se ensanche la brecha que los separa en relación con algunos problemas puntuales. La cultura de gobierno colorada conspira contra esta posibilidad, pero las necesidades de diferenciarse y de competir en la interna del Partido Colorado, empujan a Sanguinetti en la otra dirección. Sin desconocer que en torno a Sanguinetti se ha tejido a lo largo de los últimos 30 años una estructura de poder que se manifiesta en lo político, en lo económico, en lo comunicacional, etc.

El herrerismo –y Lacalle en particular- pretende compartir el poder cobrando un alto precio por el apoyo en el balotaje, e intentando diferenciarse al mismo tiempo. Así lo ha evidenciado invariablemente su conducta desde el 30 de noviembre de 1999 en adelante. Pretende “marcar agenda” al gobierno, impulsa iniciativas que primero publica y después consulta, y tiene la necesidad objetiva de posicionar lo mejor posible a las intendencias blancas en vista al siguiente ciclo electoral, lo que le genera contradicciones importantes con Batlle, tal como ha quedado de manifiesto en algunos puntos críticos del Presupuesto. La aparición de cuestionamientos internos a la eventual candidatura de Lacalle dentro del herrerismo, y la necesidad de éste de “cambiar su imagen” mostrándose propenso al diálogo con la izquierda y a encarar iniciativas por la transparencia en el Estado, pueden tener consecuencias políticas en el futuro.

Los aliancistas coinciden con Lacalle en el interés de asegurar la mejor gestión posible para las intendencias nacionalistas, pero no se alinean en forma monolítica tras todos y cada uno de los aspectos del proyecto neoliberal. Constituyen probablemente el “eslabón más débil” de la coalición neoliberal, especialmente considerando las

diferencias político ideológicas y que, apartados de ella podrían alcanzar un poder de negociación desproporcionado para sus escuetas dimensiones.

Terciar en la lucha por el poder implica tener en cuenta las contradicciones expuestas y actuar en consecuencia, con el objeto de fortalecer los planteos alternativos. En este terreno, debilitar la posición del Presidente acumula en contra de la implantación más acelerada del proyecto neoliberal.

#### **b) Unir, aproximar**

El Nuevo Espacio dispone solamente de 4 diputados y un senador. Pero estas cifras escasas pueden resultar decisivas en un panorama de mayorías frágiles y de escaso margen. Establecer puntos de acuerdo, profundizar en las coincidencias sobre temas puntuales, elaborar los acercamientos sobre determinados temas críticos y sobre todo en torno a la oposición al proyecto neoliberal, parecen puntos fuertes de la política de aproximación a esta fuerza política.

#### **c) Flexibilidad y responsabilidad**

La seriedad de la línea opositora se juega no sólo por la firmeza de su acción en este sentido, sino también por la coherencia de sus planteamientos y el despliegue de acciones políticas y parlamentarias potentes y bien calculadas. También pasa por saber apoyar sin reticencias los puntos –escasos, ajenos al corazón del proyecto neoliberal, pero no necesariamente intrascendentes- en que pueden registrarse coincidencias con el Presidente. Los temas ya conocidos: desaparecidos, contrabando, corrupción, televisión satelital, son ejemplos significativos a tener en cuenta.

Esta línea de acción se complementa con la capacidad de iniciativa y sobre todo de propuesta. El EP-FA puede dar respuestas claras y oportunas, y ya lo ha estado haciendo, aportando ideas, arbitrando soluciones, aprovechando los espacios abiertos a la negociación. En este sentido es positivo mantener la actitud de diálogo que se ha expresado al más alto nivel en el ámbito de intercambio abierto entre el Presidente de la República y el Presidente del Encuentro Progresista-Frente Amplio. La estrategia debe estar dirigida a aplicar nuestra fuerza para forzar acuerdos en el diálogo y evitar que sea sólo retórica. Acuerdos en el marco de la institucionalidad, de la Reforma del Estado, de la transparencia y el necesario control de la gestión pública, etc.

A su vez, las propuestas alternativas, que apuntan al centro de la problemática nacional (la Agenda Social de Emergencia y las Propuestas de Reactivación Económica presentadas por Tabaré Vázquez al Presidente Batlle), cumplen un rol de diferenciación que es preciso marcar una y otra vez, y al mismo tiempo, escenifican ante la población las posibilidades y las perspectivas de un proyecto diametralmente opuesto a aquél que se halla actualmente en ejecución. De paso, constituyen otras tantas señales emitidas hacia el cuerpo social, convocando a grandes conglomerados de población, dañados por las acciones y las omisiones de la coalición de gobierno, a formas sociales de oposición.

#### **d) Respuesta global, no fragmentaria**

El primer año de gobierno estuvo marcado por la ofensiva de la coalición en materia legislativa, mediante la utilización del mecanismo de "Declaración de Urgente

Consideración" en forma extrema. Así se concretaron las llamadas leyes de urgencia 1 y 2, anunciándose la número 3 para el presente año. Las mismas constituyeron verdaderos "paquetes" legislativos conteniendo varios proyectos de ley en uno, abarcando temas de enorme variedad: creación de un Ministerio, exoneraciones tributarias diversas, normas sobre defensa de la competencia, modificaciones a las AFAPs, alumbrado público, Puerto, AFE, descentralización, modificaciones a las normas penales y concursales, vivienda, fomento del empleo, importación de gas, zonas francas, sociedades anónimas deportivas, etc.

El mecanismo constitucional se desvirtúa por la dispersión, variedad y cuantía de los temas abarcados en los proyectos. Pero más grave es que, de esa forma, temas relevantes para la vida del país son resueltos en escaso tiempo parlamentario, con limitadas posibilidades de estudio y conocimiento de la población. Igual metodología fue utilizada en el Presupuesto Quinquenal y en el mensaje complementario enviado por el Poder Ejecutivo, que incorporó entre otras cosas, modificaciones sobre ANTEL que implican la venta del 40% de las acciones de ANCEL. De esta manera, junto a iniciativas compartibles se incluyen, en forma fragmentaria pero sistemática, medidas francamente negativas que responden a un programa conservador y en extremo liberal, con una ofensiva notoria dirigida a las empresas públicas.

Ante ello el desafío central para una estrategia de oposición efectiva e inteligente, que persiga neutralizar o minimizar los efectos negativos del modelo, consiste en articular una respuesta global que identifique los aspectos medulares, y concentre las diversas fuerzas políticas y sociales tras una iniciativa y plataforma lo suficientemente amplia y convocante para cuestionar con éxito al gobierno. Para lo cual parece necesario un buen manejo de los tiempos y un análisis profundo del conjunto de la ofensiva aún en desarrollo.

Por el contrario, la respuesta reactiva ante cada uno de los actos de gobierno mediante la interposición inconexa de recursos de referéndum u otras iniciativas, en secuencia sucesiva o simultánea, puede arrojar efectos claramente negativos y contrarios a los deseados. Dispersar fuerzas, abusar de los mecanismos de democracia directa desacreditándolos ante la opinión pública por saturación, utilizar indebidamente los limitados recursos económicos y militantes de las fuerzas progresistas, generar una brecha entre el movimiento político y el social por asumir iniciativas con escasos niveles de consenso interno, y la improvisación o falta de estrategia para el período, pueden terminar acarreando derrotas, con el consiguiente efecto de desgaste y desacumulación en la concreción de nuestros objetivos, así como el fortalecimiento del gobierno en la aplicación más radical de las aristas negativas de su programa.

Una de las prioridades asumidas por el gobierno es la ofensiva sobre las empresas públicas para modificarlas sustancialmente. Esta política es coherente con el proceso de adopción en los partidos Nacional y Colorado de una matriz de pensamiento neoliberal y por tanto de posturas basadas en la pretendida necesidad de reducir la presencia del Estado en la economía y la sociedad a su mínima expresión, abandonando el perfil intervencionista comprometido con el desarrollo productivo y social que lo caracterizó en la primera mitad del siglo XX.

**Ante ello las fuerzas progresistas han asumido una postura que:**

**a)** tiende a conservar el control público y estatal en las áreas estratégicas para el país (comunicaciones, energía);

**b)** no se ubica en una actitud conservadora, asume las carencias de muchas áreas del Estado como producto de la administración discrecional y de su utilización política, por lo que se manifiesta dispuesta a viabilizar cambios que mejoren su eficiencia;

**c)** apuesta responsablemente al trabajo propositivo en lo institucional para concretarlo, y

**d)** apela a la movilización social y a la resolución democrática para la definición del destino del patrimonio colectivo, impulsando movimientos plurales y de gran amplitud en torno a un objetivo relevante. La experiencia de 1992, en ocasión del rechazo de la privatización de ANTEL, constituye un hito que demuestra lo acertado de este posicionamiento. El desafío consiste en elaborar una estrategia global que impida la concreción de las transformaciones contrarias al interés público y nacional, logre la comprensión de la población de los aspectos en juego, y que se haga opción por un planteo alternativo de reforma del estado de carácter progresista, elaborado en profundidad y en el marco de amplios consensos

## **2. Oposición social**

La oposición social revela al mismo tiempo extraordinarias perspectivas y realidades aún modestas.

Se verifican condiciones excepcionales para la conformación de un bloque social alternativo que desarrolle una amplia y efectiva oposición social, que deberá necesariamente articular con la oposición política y encontrar quizás una expresión en este terreno, especialmente en lo que refiere a posibilidades y perspectivas de alianzas duraderas.

La profundidad de la crisis, la amplitud y variedad de los sectores afectados, la multiplicidad de las demandas que surgen desde la sociedad y permanecen desatendidas en cuanto no son funcionales al proyecto en ejecución o se contradicen abiertamente con él, la pasividad del gobierno de coalición, incapaz de elaborar respuestas y ofrecer soluciones en razón de su ceguera ideológica y las limitaciones y consecuencias de un proyecto sobre el que no parece dispuesto a transar, configuran un escenario altamente favorable para empujar hacia la conformación de un bloque social de alternativa, de amplísima composición y enorme fuerza social, habida cuenta de la legión de sus potenciales integrantes que abarcan a la inmensa mayoría de la población.

En este contexto, paradójicamente, el movimiento sindical aparece debilitado por incidencia de diversos factores, y el movimiento estudiantil aún está en camino de retomar su sitio de actor significativo. La capacidad de movilización del segundo -que en última instancia es la expresión más acabada de su aptitud para desarrollar oposición social- ha crecido en la última etapa de ocupaciones y lucha presupuestal, pero no ha desarrollado todo su potencial y ofrece por momentos un panorama fragmentado. Ninguno de los dos tiene posibilidades ni peso suficiente para convocar por sí mismo al conjunto social alternativo, pero deben ser protagonistas de primer orden en ese proceso.

Por su parte, la participación específicamente política ha disminuido, lo que es un fenómeno generalizado a nivel universal, reorientándose en otras direcciones y formas de actividad. Por el momento, la posibilidad de articular de la movilización política

como "locomotora" de alguna versión del conglomerado social alternativo, no parece ofrecer perspectivas promisorias. Las, por momentos, complejas relaciones entre la izquierda y los actores tradicionales, en particular el movimiento sindical, abonan las dudas en ese sentido.

Simultáneamente, se registra el ingreso a escena de nuevos actores, a partir de temáticas, intereses y objetivos variados, muchas veces parciales y limitados pero con repercusión significativa, fundamentalmente en el interior del país. Nuevas formas de expresión ciudadana aparecen de manera más o menos espontánea, alentadas por la generalidad y dimensiones de la crisis económico social que afecta al país. Constituyen emergencias puntuales de nuevos agrupamientos sociales, conformados en circunstancias particularmente graves, pero en general carecen de continuidad; los factores que los convocan permanecen pero su articulación se diluye a falta de actores capaces de liderarlos y mantenerlos reunidos, superando su heterogeneidad.

La izquierda ha tenido una participación débil en estas instancias, probablemente sorprendida en más de un sentido. Son evidentes sus dificultades para percibir adecuadamente y asumir como propias las turbulencias que se desenvuelven en ciertos sectores de la sociedad y relacionarse con ellos de manera efectiva. Problemas ambos que no son ajenos a ciertos excesos en la ideologización de nuestra mirada sobre la sociedad, a la falta de atención sobre sectores dinámicos tradicionalmente "distantes" por razones "de clase" que han sido afectados por el modelo imperante, a las carencias de un proyecto alternativo capaz de englobar a todas las víctimas del proyecto neoliberal, a las rigideces y esquemas con que se realiza la aproximación a la realidad dominante, cuyas perspectivas de modificación no se avizoran claramente, asociadas al retraso manifiesto en el proceso de renovación ideológica. En este sentido, el impulso del proceso de actualización asumido por la Presidencia del Frente Amplio abre interesantes perspectivas en éste y otros campos.

Las limitaciones señaladas deben ser superadas. El "bloque social alternativo" esta latente. Sus innumerables miembros, individuales y colectivos, carecen por sus propias características de posibilidades para articular funcionalmente el conjunto de las demandas, así como canalizar y expresar organizadamente el descontento y generar instancias de oposición social. Es preciso dar un salto en calidad.

El eje estratégico "oposición" requiere la armonización de la actividad política y la movilización social. Es una tarea para la izquierda, y a la vez una responsabilidad de primer orden. El camino en la dirección adecuada se orienta a lo largo de los restantes ejes estratégicos, donde resultan en todo caso primordiales la definición de una Plataforma de Acumulación para el período y el despliegue de un conjunto de alianzas inéditas, junto a una consecuente reformulación de las tradicionales o históricas.

Con este propósito, la combinación de la acción opositora político-parlamentaria y la oposición social se orientará a la consecución de algunos objetivos mayores. Entre ellos:

1. provocar o generar respuestas adecuadas a las demandas y necesidades de la sociedad,
2. frenar la imposición del modelo conservador o al menos aminorar sus consecuencias económico-sociales más regresivas,

3. revertir en lo posible ese proceso, impulsando las reformas necesarias con una orientación modernizadora, que contemple adecuadamente la nueva realidad regional e internacional, permita el desarrollo autónomo y autosostenido del país, con redistribución y justicia social,
4. generar un nuevo relacionamiento con la sociedad y establecer nuevas alianzas en lo social y también en lo político.

### **Capítulo III**

#### **Perspectivas de las alianzas políticas y las alianzas sociales**

##### **1. Las alianzas políticas**

La izquierda está obligada a revisar sus políticas de alianzas. Hasta sólo ha sabido aliarse políticamente, en términos generales, por la vía de la absorción. Esta práctica tiene límites visibles y puede llegarse al agotamiento de sus posibilidades.

Es cierto que los ciudadanos migran con mayor facilidad de un bloque al otro y que importa cada vez más el voto extrapartidario, pero no parece existir la misma propensión por parte de las fracciones políticas. La política de captar "desgajamientos" de los PPTT, uno de los fundamentos de la estrategia del Encuentro Progresista, ha dado frutos limitados. Probablemente, la compleja estructuración y formas de funcionamiento del Frente Amplio y del EP-FA también ha incidido en desalentar absorciones e incorporaciones. Se impone pensar y explorar las posibilidades de alianzas políticas de otro tipo.

Todo ello sin perder de vista un dato fundamental: el sitio de la disputa entre la derecha y la izquierda se ubica en el centro del espectro político, dotado de una extraordinaria sensibilidad en materia de certidumbres y confiabilidades. La diversificación de las alianzas –en su tipo y en el espectro de actores abarcados– es un factor ineludible en este terreno.

La alternativa al mirar hacia fuera, se proyecta en dos direcciones: el Nuevo Espacio y eventualmente algunos sectores de los partidos tradicionales, en especial del P. Nacional.

En el primer caso deberían examinarse las posibilidades de alianzas tácticas a nivel parlamentario, sobre todo en base a definiciones programáticas mínimas. En las presentes circunstancias que atraviesa el país, tal vez la Plataforma de Acumulación que analizaremos más adelante sea un camino fructífero.

Precisamente, la crisis económico-social que padecemos es el campo fértil para otros emprendimientos, capaces de alcanzar a otros actores políticos, hoy incorporados a la coalición de gobierno. No todos sus componentes la integran con el mismo compromiso, ni con las mismas definiciones político ideológicas, por ende con el mismo grado de convicción, ni con igual firmeza. Si esta práctica resultara exitosa, en la misma medida que se acumulan fuerzas de nuestro lado, se debilitan las del oponente. Los objetivos pueden ir ajustándose sobre la marcha. El camino está erizado de dificultades, y sería erróneo plantearse ambiciones excesivas. Pero aún los avances puntuales resultarán muy valiosos. Nuevamente, la definición de una Plataforma de Acumulación para el período puede constituir una herramienta apropiada.

## **2. Las alianzas sociales**

### **a) Un conjunto social muy amplio con multiplicidad de actores**

La política de izquierda no debe limitarse -en las luchas y en la elaboración estratégica no se ha limitado- al cultivo de las relaciones con los actores sociales tradicionales (los trabajadores organizados), y con los movimientos originados en ellos. En esta perspectiva es necesario considerar el amplio conjunto social constituido por los pobres y marginados, los estratos medios empobrecidos, los pequeños comerciantes, los productores rurales medianos y pequeños, una buena mayoría de profesionales, la legión de los desocupados, los cooperativistas, las agremiaciones rurales, la constelación de pequeños y medianos empresarios, el sector de los informales, y a todos aquellos que en mayor o menor medida sufren las consecuencias de los ajustes y las reformas del proyecto neoliberal; y pueden coincidir en la identificación de los legítimos intereses nacionales, aislando a los que confunden dichos intereses nacionales con sus intereses particulares o sectoriales. Comprende a la mayoría de la población del país y, por razones de posición o por sus intereses objetivos podría ser proclive a celebrar algún tipo de alianzas con la izquierda política. Sus nuevas formas de expresión social revisten particular interés.

### **b) Los aliados tradicionales**

Este es el espacio "clásico", donde la izquierda se ha movido con comodidad, aunque comienzan a manifestarse señales contradictorias. Las relaciones de hermandad entre la izquierda y los sindicatos - en el caso uruguayo- tienen una larga historia, y buena parte de ella se desarrolló en común. La base de "socialización política" que constituyeron históricamente los sindicatos uruguayos fue fundamental para el desarrollo de una cultura política que constituye el hábitat natural favorable para la existencia y masificación de los partidos políticos de izquierda. El proceso de elaboración programática y de unidad del movimiento sindical uruguayo se realizó en buena medida en sintonía con el camino coincidente de la izquierda, compartiendo en muchos casos ideólogos y protagonistas. No es casual que la concreción del primero anteceda en apenas poco más de un lustro a la del segundo (1964 -1965, creación de la Convención Nacional de Trabajadores y Congreso del Pueblo, 1970 - 1971, proceso fundacional del Frente Amplio). La consolidación de un movimiento sindical autónomo fue decisiva para la estructuración de un movimiento de izquierda que trascendiera su condición de pequeño partido ideológico y lograra conformarse como partido de masas.

No lo fue, ni lo es, sin embargo y a pesar de los antecedentes y de la larga "historia común", un terreno exento de dificultades. El movimiento sindical hoy sufre las consecuencias determinadas, entre otras razones por el desmantelamiento del aparato productivo del país y la pérdida de las fuentes de trabajo que han provocado una disminución de la cantidad de afiliados. Aún cuando conserva un alto papel institucional en la sociedad uruguaya, su peso, su capacidad de movilización y su capacidad de influir en la sociedad se han visto menguado en los últimos años.

El movimiento estudiantil como parte de los ciclos históricos parece recuperar lentamente su organicidad, peso social y capacidad de movilización, pero aún en grado insuficiente.

### **c) Los nuevos actores**

Simultáneamente con un decrecimiento perceptible de la participación política tradicional, con la disminución del número de afiliados a los sindicatos y las dificultades del movimiento estudiantil, se verifica la emergencia de otros actores sociales a veces no tomados en consideración por la izquierda. Son los actores "nuevos", los "emergentes" y los "potenciales".

La izquierda no siempre ha sabido establecer adecuadamente los mecanismos y las formas de aproximación y relacionamiento con estos grupos, y parece alejada todavía de la posibilidad de elaborar alianzas -por cierto de un tipo desconocido e inexplorado hasta el presente- que los involucre. Quizás la rigidez de su organización, la partidización de la política y diversas formas de desconfianza se han conjugado provocando el desperdicio de oportunidades. La crisis es un tiempo de oportunidades y éstas parecen florecer a lo ancho y largo del país. Oportunidades de nuevos relacionamientos, de nuevas alianzas. También por este camino llegaremos a la propuesta estratégica de una Plataforma de Acumulación lo suficientemente amplia como para abarcar este enorme conglomerado social.

Es preciso entonces acercarse a estos actores "nuevos", "emergentes" y "potenciales" venciendo las dificultades que han impedido hasta ahora a nuestra izquierda penetrar más profundamente en la sociedad y desplegar vínculos que hoy se nos aparecen como francamente promisorios. Estos nuevos actores emergen y se manifiestan en la sociedad con fuerza y protagonismo creciente. La izquierda uruguaya -a diferencia, por ejemplo de la brasileña- por su historia, su trayectoria y su estructuración, ha tenido tradicionalmente dificultades para resolver el relacionamiento eficaz con ellos. Se requieren otras aproximaciones, otros estilos y sobre todo, renovadas propuestas en camino al despliegue de nuevas alianzas. Creemos que una Plataforma de Acumulación que tenga en cuenta estos elementos y se base en esta perspectiva, constituirá una herramienta poderosa para lograrlas.

Los movimientos sociales nuevos y recientes vienen cobrando importancia en nuestro país, en particular, los movimientos de mujeres, los de consumidores, los étnicos, los ambientalistas o de trabajadores comunitarios de la salud. Estos movimientos difieren en muchos aspectos de los clásicos, como los sindicatos, los vinculados con la acción de las iglesias más comprometidas o con el cooperativismo; particularmente en cuanto a las características de sus plataformas, de fuerte acento temático, a las formas concretas de acción, y a los modos de organización, menos jerárquicos y más en red que en el pasado. La izquierda política ha tenido dificultades tanto para incorporar militantes de estos movimientos como para coordinar acciones o levantar plataformas comunes. Ella debe avanzar en la conceptualización de los temas nuevos, y en la incorporación de formas de lucha y de resistencia innovadoras que provienen de estos movimientos. En algunos de ellos, como en los movimientos ambientalistas y de mujeres, existe una preocupación expresa por desarrollar el concepto de "interés general", cuando se enfatizan las nociones de "límites" en el desarrollo, o de equidad y sustentabilidad.

La izquierda no puede permanecer pasiva o ignorar la presencia y la acción de estos nuevos actores, con los que tiene a la vez fuertes afinidades y también diferencias. Se requiere audacia e imaginación para promover un conjunto de iniciativas que permitan establecer un creciente relacionamiento entre ambas partes. No es infrecuente que los militantes de izquierda, al mismo tiempo, integren movimientos u organizaciones de este tipo, lo que hace aún más inexplicable su relativo desconocimiento por parte de

las organizaciones políticas. Tampoco es infrecuente que tales movimientos y organizaciones nutran sus cuadros de participantes y activistas con ex militantes de izquierda, cansados, desengañados o políticamente desorientados al cabo de las crisis de identidad o certidumbre, y del debilitamiento de las utopías. Esta integración peculiar puede explicar desconfianzas y reticencias recíprocas a la hora de construir vínculos.

Resulta particularmente interesante atender las manifestaciones emergentes en la sociedad civil, de modo de compartir y enriquecer experiencias y potenciar resultados. En esta lógica, el trabajo de numerosas ONGs debe ser destacado y reconsiderado en la perspectiva de una estrategia global de cambio.

#### **d) Las ciudadanías**

La nueva vinculación de la izquierda con la sociedad no debe ser vista solamente desde el ángulo de los movimientos sociales. Un enfoque apoyado en las ciudadanías resulta enriquecedor. En efecto, en las políticas de izquierda del mundo actual cobran cada vez mayor importancia las políticas fundadas en el ejercicio de los derechos de los ciudadanos en tanto que tales, protagonizados en forma individual o colectiva. Desde las audiencias públicas por problemas ambientales u otros, a los boicots de consumidores, a la llamada "desobediencia civil" en distintas cuestiones, pasando por las experiencias más innovadoras en materia de reclamos de acceso a la información o de protección frente al "ogro burocrático", la discriminación por sexo, raza u orientación sexual.

En realidad tanto los partidos políticos como los movimientos sociales deberían estimular el ejercicio de los derechos ciudadanos, practicados en forma individual o colectiva. Para ello es preciso generar mecanismos, como leyes de acceso público a la información, y figuras como el defensor del vecino, que permitan institucionalizar distintas formas de estímulo a la ciudadanía y de control social por la misma, subrayando uno de los papeles centrales que las organizaciones políticas de izquierda deben desarrollar, ejecutando ademanes positivos y expresivos de una forma de relacionamiento que habilite la aproximación sin excitar la desconfianza, garantizando la especificidad y autonomía de la contraparte. Al definir una Plataforma de Acumulación para el período, será necesario seleccionar y jerarquizar algunos de estos mecanismos promotores de un creciente ejercicio de derechos ciudadanos.

#### **e) Prioridades por áreas geográficas y sectores de actividad económica, social y cultural**

Creemos que no basta esta mirada desde la naturaleza y diversidad de los intereses defendidos, del ejercicio de las ciudadanías, de las modalidades peculiares de organización o acción en la sociedad. Un enfoque por áreas, sectores de actividad y centros de intereses legítimos nos dará acceso a otras perspectivas que resultan novedosas para la izquierda.

En términos cuantitativos y de política electoral es indudable la gravitación y la prioridad de los sectores "resistentes" al embate del neoliberalismo y también el de los "excluidos" por dichas políticas, pero en términos cualitativos se debe otorgar un indudable relieve a los vínculos con los sectores que articulan la "nueva economía" (ciencia y tecnología, informática, telecomunicaciones, biotecnología, etc.). A esto último ha apuntado tanto el Plan de Emergencia como los planteos realizados al Presidente de la República en torno a la agenda social.

La combinación de los sectores económicos y sociales con las áreas geográficas y los frentes culturales no resulta sencilla en la elaboración estratégica para el período. En los debates sobre las políticas de la IMM y en las propuestas de descentralización hacia el Interior se ha avanzado, pero los esfuerzos para la ampliación de las alianzas sociales desarrollados desde el movimiento político requieren mayor definición.

La nueva "geografía de la pobreza" brinda señales importantes para la selección de prioridades políticas: así sucede en el caso de los "corredores metropolitanos" (es decir los espacios geográficos contiguos a las rutas nacionales en su tramo metropolitano) o de los asentamientos irregulares. Debemos tener en cuenta que se ha profundizado la espacialización de la pobreza y de la riqueza en el Uruguay contemporáneo. Una política de izquierda no debería eludir, sino acentuar la territorialización de sus propuestas.

El nuevo "mapa histórico de la pobreza" construido a partir de la evolución de la pirámide de edades, revela que el conjunto de la sociedad se tiñe, a lo largo del tiempo, de la denominada "cultura de la pobreza". El 45% de los niños uruguayos son pobres. A su vez, los que dejan de ser pobres a lo largo de su vida, mantienen igualmente la "cultura de la pobreza". En otros términos, dicha "cultura de la pobreza" es más amplia que el mundo de los pobres, porque estos últimos son más numerosos en la base de la pirámide de edades, que en el medio o en la cúspide de la misma. El corte etario se debe vincular, por otra parte, con el corte espacial. Todo indica que en los asentamientos irregulares la edad promedio de sus habitantes es más baja que en la ciudad consolidada (esto puede impactar incluso en materia de "seguridad ciudadana").

La sociología de los ganadores y perdedores también debería brindarnos indicaciones importantes, a la hora de establecer prioridades políticas. Corresponde jerarquizar a los sectores más desprotegidos, (niños, mujeres jefas de hogar, etc.) pero no se debe ignorar que la capacidad de organización, y por ende de acción social, sigue pautas con un sentido inverso; también se debe registrar que la caída de la base industrial ha provocado una migración de la cultura obrera, la que traslada su capacidad de organización a sus nuevos "barrios" (así como también a las organizaciones de jubilados, al movimiento ambiental, etc.).

Las resistencias sociales a las políticas de izquierda, no proceden solamente de los sectores favorecidos y de los ganadores en la distribución del ingreso. Así, por ejemplo, importantes núcleos de profesionales defienden a capa y espada transferencias conquistadas en el pasado, provenientes de otros sectores de la sociedad. De igual forma, tanto los procesos de transformación como la aplicación de políticas de gestión innovadoras en el Estado encuentran desde la izquierda, resistencias de los propios trabajadores. Por otra parte, las muy significativas diferencias de ingresos entre trabajadores públicos (a modo de ejemplo pueden compararse los salarios promedio de la Administración Central, la educación y el Poder Judicial, con los Entes Autónomos) incorporan otras complejidades que no se pueden desestimar.

A excepción de los debates acerca de las políticas de la IMM y ciertos progresos en la descentralización, en general se ha descuidado la tarea de combinar las áreas y los sectores económicos y sociales, con las áreas geográficas y los frentes culturales, por ejemplo. He aquí todo un terreno para explorar y todo un mundo de vínculos y

relaciones para promover, que, vistos con un enfoque estratégico y orientados a reformular y diversificar las políticas de alianzas, contienen enormes posibilidades.

#### **f) El sector estatal, el social y el privado**

La renovación de los enfoques y de las políticas en materia de alianzas sociales no debe incluir solamente a los nuevos actores, las ciudadanías, y las prioridades geográficas o por sectores económicos y culturales. También debe renovar el enfoque sobre el Estado, las empresas privadas y las instituciones sociales. Desde este punto de vista, un enfoque sustentado en las "lógicas" de funcionamiento acumula nuevos elementos y continúa ampliando la perspectiva. La lógica puede ser de servicio público (estatal), de ganancia empresarial (empresa capitalista), o social sin fines de lucro (el denominado Tercer Sector, Tercer Sistema, Tercer Proyecto, o de Instituciones sociales con fines públicos, o de instituciones con fines sociales, etc.).

En nuestro país, esta última lógica de funcionamiento se ha expresado, con matices, en mutualistas, cooperativas, clubes deportivos, ONGs, fundaciones, proyectos auspiciados por iglesias, etc. Este sector puede ser concebido como complementario del Estado y de las instituciones regidas por la lógica de la ganancia empresarial.

En algunas propuestas teóricas se ha pensado en el Tercer Sector para absorber el paro técnico y la exclusión social, o para acentuar la cooperación entre los que producen colectivamente bienes y servicios con fines sociales. Por otra parte no se debe tener del mismo sólo un enfoque "tradicional". En la moderna economía de la información, con epicentro en la actividad científica y técnica, y en particular en la Investigación y Desarrollo, los conceptos de cooperación, de inclusión social y de preservación del patrimonio común han adquirido mayor importancia y se ligan crecientemente con el desenvolvimiento de los emprendimientos civiles sin fines de lucro.

Lo que importa es la lógica y no la forma específica de su financiación. Estos bienes y servicios producidos por las instituciones sociales pueden constituir contrapartidas del financiamiento público o de los fondos privados de promoción, de las empresas privadas que los compran, o del autofinanciamiento de los propios usuarios (como en la experiencia uruguaya de mutualistas de salud), o aún del sostenimiento por los consumidores que adquieren estos productos en el mercado.

Es preciso ahondar en el contenido y el significado de este sector –de potencia y presencia crecientes– y observarlo despojados de prejuicios y condicionamientos. Las miradas "de izquierda" en este campo, suelen tener dificultades para distinguir la cuestión de las reglas (regulación o mercado), la naturaleza de los actores (Estado-capital privado - sector social) y las lógicas (servicio público – lucro - pública sin fines de lucro) con las que actúan cada uno de ellos en el marco de la regulación o del mercado. Por ejemplo: una cooperativa de trabajo integra el "Tercer Sector", opera con una lógica pública y sin fines de lucro y actúa tanto en un marco de regulación como de mercado. Una empresa pública integra el área estatal, opera con una lógica de servicio público y, si no es monopólica, actúa en un marco de regulación y de mercado.

En esta perspectiva revisten un singular interés los nuevos desarrollos del movimiento cooperativo, en particular las cooperativas de trabajo articuladas con los servicios públicos o con la nueva economía informática. Algunas de las iniciativas planteadas por Cudecoop a la Presidencia y al Parlamento apuntan en esta dirección, al igual que ciertos desarrollos previstos para los emprendimientos sociales en la IMM. También se

debe prestar una atención especial a los emprendimientos vinculados con la economía de autoconsumo (desde la agricultura urbana a otras iniciativas), o con la formación de redes de sobrevivencia: desde los merenderos financiados y organizados por la sociedad civil, a otras propuestas solidarias, como la "Operación frío polar"

El enfoque con base a las lógicas debería complementarse con un corte transversal centrado en las políticas de promoción del interés público y de democratización, aplicadas al Estado, a las empresas privadas y a los emprendimientos de carácter social sin olvidar la importancia de las políticas defensivas frente a los embates del modelo neoliberal (como ejemplos: la ofensiva sobre las cooperativas financieras o el ambulante).

## **Capítulo IV** **La prioridad del interior**

### **1. Fundamentos de la prioridad**

La prioridad del interior del país como eje de desarrollo estratégico viene dada por la conjugación de diversos factores:

Un proyecto nacional, necesita como soporte penetrar a todos los niveles independientemente del aspecto cuantitativamente, debiendo dimensionar también lo cualitativo

- ❑ La insatisfacción por parte del Gobierno de las demandas y necesidades de la población del interior.
- ❑ Las dificultades económicas que amenazan con su vaciamiento por falta de oportunidades para permanecer en los distintos departamentos.
- ❑ La insuficiencia de las medidas de descentralización, a pesar de su necesidad y de las promesas electorales.
- ❑ El crecimiento político y electoral de la izquierda en Montevideo expresado en porcentaje tiende a desacelerarse, dado que a medida que se progresa captando sectores crecientes del electorado, disminuye en proporción su espacio de desarrollo en la medida que los espacios para penetrar son más duros desde el punto de vista político - ideológico.
- ❑ El área metropolitana que integran los departamentos vecinos todavía ofrece posibilidades de crecimiento político, y constituye una parte del interior que merece especial atención, dado que ofrece la mayor concentración de población del país luego de la capital, y aparece como la región más dinámica en materia de desarrollo demográfico.
- ❑ La debilidad clásica de la izquierda y las dificultades de penetración que ha experimentado en diversas regiones del interior del país subrayan necesariamente la necesidad de una atención prioritaria a esta región.
- ❑ La falta de desarrollo de estructuras locales potentes, la escasez de medios, la ausencia de liderazgos locales en muchas zonas, las dificultades para

construirlos y hacerlos trascender apuntalan el razonamiento contenido en el párrafo anterior.

- Las tendencias centralizadoras derivadas de la reforma constitucional en cuanto favorecen la estructuración nacional de los partidos, sumadas a las prácticas políticas de igual dirección propias de la izquierda y las organizaciones que la integran, aparecen como dificultades adicionales que deben ser superadas.

Nos parece necesario hacer hincapié en dos conceptos imprescindibles para el análisis de la problemática del interior del país:

1. Se trata de una realidad que, si bien es concebida en forma homogénea, dista de serlo. Por el contrario, presenta diferencias sociales, políticas y económicas significativas.
2. La primera experiencia de elecciones nacionales y municipales separadas ha puesto en evidencia diferencias manifiestas en el comportamiento de los electores en una y otra instancia.

## **2. Un interior heterogéneo**

El estudio de los mapas de NBI<sup>2</sup> revela que, en un panorama general de altos porcentajes de población en situación crítica, existen marcadas diferencias entre las diversas regiones del país.

Los estudios politológicos recientes, por su parte, ponen de manifiesto la existencia de una "cultura política" que favorece la acumulación hacia la izquierda en las zonas de concentración urbana, mayores ingresos y altos niveles educativos. Este fenómeno no registra excepciones, salvo las recientes tendencias detectadas en Montevideo (desaceleración en la costa, crecimiento fuerte en los barrios menos favorecidos)

En una perspectiva estratégica será imprescindible tener en cuenta:

- Los factores que estimulan la consolidación de una cultura de izquierda que limita su impacto a ciertos sectores de población y a determinadas zonas del país, reduciéndolo precisamente en los lugares que exhiben mayor atraso, y en los sectores en peor situación económico-social.
- La necesidad de desarrollar políticas profundas que habiliten una penetración adecuada en los sectores de población más "conservadores", que en términos generales y como consecuencia de lo anterior, concentran a las personas de mayor edad, a las de menos recursos, a las poblaciones rurales y semi-rurales, y a los menos educados. La realidad examinada y las conclusiones a que nos conduce, permiten concluir que es preciso elaborar un programa de acción específicamente dirigido a estas áreas.

Una realidad heterogénea requiere políticas y metodologías diversificadas; una realidad socialmente diferenciada reclama un programa igualmente diverso; la debilidad y las dificultades históricamente verificables para la penetración en las zonas y sectores "menos modernos" de la población, exigen acciones políticas peculiares orientadas a la superación de tales limitaciones. Esto implica, necesariamente, cambios muy

---

<sup>2</sup> NBI: necesidades básicas insatisfechas

importantes en la metodología de la izquierda, así como modificaciones importantes en su estructura organizativa, su relacionamiento interno y sus prácticas políticas.

Como orientación clara de las diferenciaciones políticas imprescindibles, los hechos sugieren con fuerza el estudio y el desarrollo de "políticas específicas de frontera" que apunten a la solución de la especial problemática que plantean las poblaciones fronterizas, teniendo presente la multitud de factores que se acumulan para conformar realidades distintas.

### **3. Articulación de lo nacional y lo local**

Los resultados electorales del ciclo 1999 - 2000 revelan algunos elementos de interés para una adecuada percepción de este eje estratégico:

- En las elecciones nacionales, la problemática, los liderazgos y las respuestas "nacionales" tienen un peso altamente significativo.
- En las elecciones municipales, se produce un fenómeno inverso, de localización, especialización y diversificación. Como muestran estudios recientes, la gente tiende a desvincular la problemática local de la nacional. Se atribuyen "todos los males" al gobierno nacional y a la política nacional, lo que deja libres de culpa a los candidatos locales. En consecuencia, las elecciones municipales registran una fuerte concentración en los problemas, las rivalidades y las posibilidades políticas de nivel local. Los liderazgos tienden a reproducirse, con un panorama dominado generalmente por la reelección de intendentes, y la fuerte presencia de candidatos que ya desempeñaron dicho cargo. De todo lo cual resulta un escenario variado, donde se desarrollan 19 elecciones diferentes, intensamente teñidas de localismo.

### **4. Las líneas de desarrollo estratégico apuntan a:**

- Profundizar en las especificidades locales, con especial énfasis en un conocimiento creciente de la realidad en cada departamento, que permita el desarrollo programático correspondiente para dar respuesta a las necesidades que tienden a dirimirse a nivel local, o que la gente entiende que son de resolución en ese ámbito.
- Vincular adecuadamente, tanto a nivel político como programático, las "causas nacionales" y los problemas locales. Desarrollar las "respuestas nacionales" que impactan en lo local es una verdadera tarea de educación política.
- Estimular la descentralización organizativa, generando espacios para el crecimiento local desde su particularidad, en vez de implementarlo a través de una reproducción inapropiada de las estructuras nacionales.
- Valorizar las Convenciones Departamentales como ámbito de expresión democrática.
- Jerarquizar las direcciones departamentales implementando mecanismos de elección amplias y participativas, que potencien sus niveles de representatividad y legitimidad.

- Apoyar el desarrollo de las estructuras políticas locales con medios materiales y con la presencia y circulación de dirigentes y cuadros políticos, interactuando con los militantes y dirigentes locales en una acción de mutuo beneficio.
- Otorgar especial importancia y dedicación a las tareas de formación e información, adecuada, pertinente y en tiempo, para los militantes.
- Incentivar el desarrollo de los liderazgos locales a distintos niveles.

La separación de las elecciones nacionales y municipales, al dejar en claro la lógica diferente y la diversidad de aquéllas y éstas, permitió verificar a la vez la diversidad de cada una de las elecciones locales tomadas individualmente. El desarrollo local pasa entonces al primer plano de la consideración política, en cuanto se hace evidente que para avanzar en el ámbito nacional, se hace imprescindible desarrollar un estilo de crecimiento y consolidación que parta de lo local y progrese en todo el país, necesariamente apoyado desde los organismos centrales con una óptica y propósitos muy diferentes a los que han imperado hasta el presente. En octubre y noviembre de 1999 pareció quebrarse una barrera histórica, pero mayo/2000 reveló que ninguna conquista en este terreno es sólida o puede considerarse consolidada, si no se sustenta en un auténtico desarrollo local.

Debemos definir una "política nacional", que refiere a este proceso necesario, que implica descentralización, diversificación, contemplación efectiva de todos y cada uno de los aspectos de una realidad nacional llena de colores y matices diferenciados. Esta propuesta impacta inevitablemente sobre nuestra fuerza política y requiere el compromiso de todas las organizaciones que la conforman.

Una política auténticamente nacional requiere modificaciones sustantivas en la estructura orgánica, en la metodología de la toma de decisiones y en las formas de funcionamiento de la fuerza política. Esta afirmación es válida también para las organizaciones que la integran. Ninguna escapa al fenómeno de la centralización excesiva. Ambos impulsos centralistas se nutren recíprocamente.

Una política auténticamente nacional implica entonces descentralización. El problema radica en cómo mantener la necesaria unidad de respuesta, la imprescindible coherencia con una estrategia nacional definida colectivamente, la velocidad de reacción, en una estructura sentada sobre bases diferentes.

De alguna manera, el problema de la izquierda es una réplica del problema que en este sentido presenta el país. El centralismo montevideano, explicable por razones históricas y políticas, reforzado por la concentración de población, por ser el lugar de residencia de los poderes públicos y de los principales agentes políticos, y escenario fundamental y excluyente de las grandes decisiones y los debates más trascendentes, se reproduce una y otra vez en los métodos de trabajo del EP-FA.

Es imprescindible que las organizaciones locales cuenten con mayor autonomía, que las decisiones se descentralicen hasta donde sea posible, que la información circule ampliamente y a tiempo, que los líderes locales encuentren espacio y ambiente para desarrollarse, que participen de la política nacional alimentando a ésta con su conocimiento de la comarca, y enriqueciendo este conocimiento con los matices y las perspectivas que otorga la información y la intervención en lo nacional.

Es necesario que los dirigentes, los legisladores y los cuadros políticos recorran el interior con mayor intensidad y frecuencia, habilitando una "descentralización" revitalizadora de su visión de la problemática nacional, y aportando información personalizada y experiencia global a los líderes y a los militantes locales.

También es necesario cultivar y estimular los intercambios horizontales a nivel del interior del país, en función de problemáticas comunes, o aún en camino hacia una regionalización racional y políticamente fundada. De paso, se agranda el espacio para la expresión y el crecimiento de los líderes locales, se habilita la conjunción de esfuerzos en la persecución de objetivos comunes, se crean condiciones para una cobertura territorial más plena y se avanza en la consolidación de una estructura diferente.

La competencia política entre las diversas organizaciones, a veces contaminada de sectarismo, falta de solidaridad y ceguera, es una de las cargas que padece nuestra fuerza política. Cuando el esfuerzo local logra derribar las puertas y volcar a las calles las iniciativas que se apoyan en la racionalidad del esfuerzo conjunto, de la auténtica fraternidad, ocurre que ingresan por las ventanas los impulsos mezquinos y centralizadores de las agrupaciones políticas, empeñadas en la defensa de sus intereses particulares. El naufragio de aquellas iniciativas, la pérdida de impulso y -a veces- el desinterés de los militantes, penalizan estas conductas que, sin embargo, continúan reiterándose.

Una política auténticamente nacional pasa por la erradicación de estas prácticas; por la reelaboración del pacto político sobre bases más fraternas, de mayor confianza recíproca; supone el abandono de la tentación hegemónica como práctica, como objetivo para quien aspira a predominar en el futuro; reclama la recuperación de la racionalidad en la selección de los candidatos y debe expresarse en la permanente "apertura de las canchas", fabricando espacios para que todos puedan moverse con libertad en función de sus posibilidades. Supone que los límites a la acción de nuestros mejores compañeros en todo el país no provengan de la propia organización, sino en todo caso de la acción de los adversarios, y que el esfuerzo de todos no apunte a ganar terreno en la "interna" sino a quebrar aquellos límites para crecer, ganar y gobernar.

Una política realmente nacional implica redoblar la confianza en nuestros compañeros en todo el país, requiere transferir poderes de decisión e iniciativa a los departamentos, y desde las cabezas de éstos a las localidades; supone renunciar a parcelas de poder y de influencia, demanda el esfuerzo de estar presentes, combatir el aislamiento, asegurar el flujo, la pertinencia y la oportunidad de la información. Entraña, en definitiva, hacer carne la convicción de que es posible y necesario crecer "desde el pie", desde el pago al poblado, desde los poblados a las capitales, desde el interior al país.

## **5. ¿Es admisible una apuesta al "desarrollo desigual" ?**

Distintos análisis sugieren una línea que apunta a concentrar esfuerzos sobre las áreas y regiones en que existen mayores posibilidades de desarrollo de la izquierda, empujando así un avance que puede ser sustancial y decisivo en el corto plazo -con la vista puesta en las elecciones del 2004- allí donde existen menores resistencias y mayores posibilidades.

Que son, al mismo tiempo, los lugares más interesantes desde el punto de vista electoral, habida cuenta de los niveles de concentración de la población. De este modo, el área metropolitana, los departamentos de Canelones, Colonia, Maldonado, Paysandú y en cierta medida Salto, pasarían a ser los "lugares clave".

La idea apunta pragmáticamente a la eficacia electoral. No nos parece posible ni aceptable desertar políticamente de las regiones más atrasadas o menos pobladas; de todas maneras entendemos necesario incorporar este punto de vista, pues contribuye a una visualización diferente de dos prácticas que en general se conciben como confluyentes: las de consolidación política y las de desarrollo electoral. Este punto de vista parece sugerir, como mínimo, que podría ser útil diferenciarlas, al menos en las proximidades de los ciclos electorales. Es un punto de dilucidación compleja, que queda abierto a la discusión.

## **6. Otros problemas específicos**

Las peculiaridades departamentales obligan a incluir en este trabajo dos cuestiones que han suscitado intensas polémicas en el seno de nuestra fuerza política:

### **a) Las políticas de alianzas a nivel departamental**

No profundizaremos aquí en las políticas de alianzas concebidas desde un plano general. Ya han sido consideradas en el punto anterior. Al respecto, basta tener presente que aquellas habrán de estar teñidas inevitablemente de la especificidad local, que es lo que las transforma en posibles y efectivas.

El tema a considerar en este punto es mucho más concreto y remite a la problemática electoral. Las elecciones de mayo de 2000 permiten arribar a algunas conclusiones cuyo repaso es previo. Existen básicamente tres tipos de configuraciones locales:

- Departamentos en que se registra una realidad "tripartidista", donde compiten los tres agrupamientos principales,
- Departamentos en los que permanece el esquema bipartidista clásico del Uruguay, donde aparecen enfrentados los dos partidos tradicionales,
- Departamentos donde irrumpe un nuevo bipartidismo, con una contienda que involucra a uno de los partidos tradicionales con la izquierda.

Es posible, incluso, tener en cuenta un subtipo dentro de la segunda categoría, pues existen algunos departamentos (Tacuarembó, San José, Treinta y Tres y Cerro Largo) donde las elecciones municipales asumen prácticamente la condición de "internas locales" del P. Nacional, ubicándose el P. Colorado a una distancia muy considerable y el EP-FA en un lejano tercer plano.

Cada una de estas realidades obliga a reflexiones diversas, y desde este punto de apoyo, a considerar la posibilidad de alianzas políticas -de intensidad y compromiso variables- en procura de los mejores resultados. El tema requiere un análisis específico en cada caso y está inevitablemente sujeto a infinidad de variables. Lo dejamos registrado en todo caso como un elemento importante a considerar en el futuro.

Debemos incorporar la posibilidad de alianzas locales con proyección nacional, que vinculen las elecciones municipales con el balotaje.

## **b) La definición de candidaturas municipales**

La posibilidad de candidaturas municipales múltiples fue un asunto intensamente discutido inmediatamente después de las elecciones municipales. La polémica fue excitada seguramente por los resultados electorales de algunos departamentos como Canelones y Paysandú, donde se frustraron fundadas expectativas de victoria.

El EP-FA compitió en desventaja respecto de los partidos tradicionales, al privarse del "efecto de arrastre" de las candidaturas múltiples, autorizadas en este nivel por la Constitución, hasta tanto se dicte la improbable ley a que refiere el artículo 271 de la misma, que permitiría establecer la exigencia de candidaturas únicas. Tal ley requiere el voto afirmativo de 2/3 de componentes de cada Cámara, por lo que su eventual aprobación no parece sencilla y deben extremarse los esfuerzos políticos por concretarla.

En Canelones, el EP-FA padeció el "efecto de arrastre" de la doble candidatura del P. Colorado, y parece claro que su candidato no fue capaz de cubrir todo el registro electoral en un departamento que presenta una realidad extraordinariamente diversificada. Inversamente, en Paysandú, perdió la oportunidad de utilizar dicho efecto en su beneficio y se mantuvo la candidatura única, obteniendo un resultado que estuvo lejos de lo esperado. Otros departamentos -en circunstancias bien diferentes- sufrieron de una u otra forma las consecuencias de la decisión de ofrecer candidaturas únicas, generando divisiones de mayor o menor intensidad, disputas y resentimientos, cuya manifestación extrema se hizo evidente en Colonia.

En Maldonado se dio una interesante variante: el candidato que a la postre logró un importante respaldo disputando la Intendencia con posibilidades reales surgió de las elecciones internas de abril al comprometerse el conjunto a respaldar como candidato único a quien obtuviera mayor apoyo ciudadano en esa oportunidad. Una experiencia interesante a considerar, en tanto habilita pluralidad de precandidatos, la participación ciudadana en la resolución, y el mantenimiento de la candidatura única en última instancia como señal de identidad.

La izquierda uruguaya históricamente mantuvo el criterio de candidaturas únicas a nivel nacional y municipal. Algunos compañeros y algunos sectores elevan este criterio a la categoría de "principio" y lo consideran intocable. Otros, desde una perspectiva más pragmática, relativizan su importancia y sostienen que la solución, en cada caso, debe adaptarse a la realidad, para asegurar una competencia en igualdad de condiciones con los rivales tradicionales. Otros, en fin, consideran que no se trata de un principio, sino de "un producto políticamente positivo", que ha contribuido a definir el perfil de nuestra fuerza política. En todo caso, se ha señalado, deben arbitrarse los mecanismos políticos que permitan que la o las candidaturas las defina la gente, revigorizando a estos efectos el papel de los Plenarios Departamentales elegidos con los mismos criterios que el Plenario Nacional, de las elecciones internas de todos los partidos políticos y de las Convenciones Departamentales.

Lo más ventajoso para la fuerza política es que las "regalas de juego" para dirimir la cuestión de las candidaturas a Intendente, sean definidas colectivamente, a la brevedad, y lejos de la contienda electoral.

## **7. Hacia el futuro próximo**

El análisis de la prioridad del interior como un eje estratégico de nuestra acción política no podía estar ausente de este proceso de reflexión, por su trascendencia y su inexorable conexión con los restantes ejes estratégicos definidos. Los elementos centrales han sido expuestos avanzando hasta donde es posible de forma de asegurar un estudio serio que contemple todas las realidades existentes. La peculiaridad y la diversidad crecientemente visualizadas de la realidad de esa zona del país, exceden las posibilidades de esta etapa de nuestro trabajo y nos animan a proponer la realización de una instancia especialmente orientada a su examen en el futuro próximo.

### **Capítulo V La responsabilidad, las potencialidades y las limitaciones de un tercer gobierno municipal**

El marco general en que se desenvuelve nuestra reflexión, es el impacto que la misma arroja sobre la imagen pública del EP-FA ya que la acción del gobierno municipal puede contribuir seriamente a generar confianza y credibilidad, o por el contrario, introducir dudas acerca de la capacidad real de la izquierda para asumir el gobierno nacional.

#### **1. Los desafíos**

Los desafíos centrales del período, que permitirán superar aún más nuestra gestión municipal y seguramente contribuirán a fortalecer el respaldo político y social del gobierno departamental de Montevideo en el tercer período son:

- a) La profundización de la modernización solidaria de la gestión lo cual implica el predominio del interés público en todas las esferas.
- b) La continuidad y profundización de las políticas ejecutadas en los últimos 10 años con sus énfasis sociales y de realización de importantes obras públicas.
- c) La innovación y la planificación estratégicas. Es preciso fortalecer la memoria institucional que permite articular un discurso coherente en el largo plazo frente a los vecinos y a los distintos actores.

#### **2. Las dificultades**

Este tercer período se inició con algunas dificultades. Distintos análisis hacen evidentes las acumulaciones que la popularidad del Intendente y los reflejos de la exitosa gestión municipal aportaron para las elecciones nacionales y el balotaje. El giro "de clase" en el voto montevideano, expresa una tendencia que tiene su origen en las recompensas reales otorgadas a los sectores más desfavorecidos a través de una acción sensible, eficaz, redistributiva y de fuerte impronta social. El compromiso personal del elenco gobernante, la limpieza y transparencia de la gestión, la apertura creciente a la participación popular, los logros obtenidos en el desempeño del gobierno, son otros tantos factores de acumulación.

Pero afrontamos una tercera administración, que incluye algunas cuestiones críticas que es preciso superar, principalmente el déficit acumulado como consecuencia de la discriminación del gobierno nacional, la baja recaudación vinculada a la recesión económica y algunos problemas de gestión.

Una tercera administración obliga a encarar temas o problemas aún no resueltos adecuadamente (la limpieza de la ciudad, la problemática del transporte, algunos bolsones de ineficiencia funcional) demostrando nuestra capacidad de asumirlos para ser superados.

Las miradas de la ciudadanía –al cabo de este período e incluso durante su transcurso- serán seguramente más exigentes, precisamente en el momento en que el déficit acumulado entorpece la gestión.

Un problema está dado por la exigencia de administrar los conflictos con preservación del principio de autoridad democrática asegurando el respeto de los derechos de la población y los derechos legítimos de los trabajadores. La aptitud de la izquierda para elaborar exitosamente, con equilibrio y justicia estos conflictos es clave para la generación de confianza y certidumbre y pondrá de manifiesto la capacidad de conducción, de diálogo y de rectificación de errores.

La superación de la situación presupuestal constituye otro problema. Es posible y necesario mejorar los ingresos: presionando sobre el gobierno nacional para reducir los aportes patronales al BPS, mejorando la negociación con los Entes y con los otros gobiernos departamentales; seguir actualizando el Catastro; mejorar la gestión en el estacionamiento (zona Azul) y el control del tránsito y mejorar el manejo financiero. También es posible y necesario disminuir los gastos sobre la base de adecuar las compensaciones a lo estrictamente necesario desde el punto de vista funcional.

Todas las cuestiones mencionadas han sido encaradas, tanto a mediados del año 2000 como en la elaboración del presupuesto municipal, sin perder de vista que el problema más importante es asegurar la continuidad de las inversiones en obras, de las políticas sociales y de la descentralización. Esta continuidad ha constituido la columna vertebral del Presupuesto municipal

### **3. Lineamientos a priorizar**

Otras medidas complementarias que pueden jerarquizarse en atención a los problemas fundamentales de nuestra tercera administración municipal son:

- Propiciar una negociación con el gobierno nacional sobre la base de plataformas comunes con otros Intendentes.
- Racionalizar el origen, manejo y destino de los recursos; convertir en muy relevantes a las mejoras de gestión; crear una unidad especializada de racionalización, métodos y re-ingeniería.
- Profundizar la transparencia y la información públicas.
- Estimular el control y la cogestión ciudadana.
- Y desarrollar el Sector Social (cooperativas de trabajo, ONGs y sistemas complementarios); para ello es necesario determinar con precisión las incompatibilidades funcionales; combatir toda forma de "neoclientelismo" institucional y de instrumentación perversa de las necesidades de la población excluida; efectuar un examen riguroso de las posibilidades y riesgos. En la

perspectiva de los emprendimientos sociales y de la sociedad civil, los convenios IMM- ONGs tiene un alto valor estratégico.

#### **4. El "factor Arana"**

Finalmente, la imposibilidad constitucional de una nueva reelección de Mariano Arana, propone a la izquierda a la vez problemas y posibilidades. En el terreno de los primeros, la exigencia de encontrar una figura capaz de realizar el necesario relevo, minimizando pérdidas y traumas. Entre las segundas, la disponibilidad de una figura de enorme popularidad y proyección nacional. Este punto, evidentemente delicado y cargado de implicaciones, es particularmente importante para la Vertiente Artiguista por obvias razones de pertenencia.

### **Capítulo VI Prepararse para gobernar**

Desde su concreción como coalición política sin exclusiones, la izquierda ha registrado un crecimiento constante –superando las consecuencias del paréntesis autoritario y las rupturas- que paulatinamente la han aproximado a la conquista del gobierno. La obtención del gobierno municipal de Montevideo en 1989, y su conservación a través de los dos períodos electorales siguientes, constituyen hitos decisivos de este proceso, ilustran una tendencia ya indiscutida y conforma un campo de acumulación de experiencias y preparación de cuadros para la futura tarea de gobernar el país. Los resultados electorales del ciclo 1999 – 2000 dejaron a la izquierda “a las puertas del gobierno” y ratifican nuestra confianza en las serias posibilidades de victoria para el año 2004.

“Prepararse para gobernar” constituye un eje estratégico, no sólo por la obvia necesidad de estar adecuadamente pertrechados para afrontar esa labor en el momento en que la ciudadanía así lo determine. También supone desarrollar una política capaz de captar en mayor grado la confianza de la gente, aventar “fantasmas” y elaborar una propuesta alternativa que, contemplando real y efectivamente los intereses de las mayorías nacionales, resulte viable y creíble como modelo nuevo de país y de sociedad. En este sentido, “prepararse para gobernar” implica un conjunto de acciones, tareas y disposiciones que habrán de inspirar la acción política en el período. Es en los hechos, y a través de los hechos que se juega la confiabilidad de una fuerza política y de sus dirigentes.

Por su propia naturaleza, este eje estratégico se vincula armónicamente con todos los demás. Los elementos principales que lo configuran son:

- a) La tarea de oposición política: constructiva, equilibrada, responsable, fiel a los objetivos trazados y en contradicción con el proyecto neoliberal.
- b) La tarea de oposición social, generando la capacidad para reunir en un gran conglomerado a todos los perjudicados por la implementación de aquel proyecto y sus consecuencias, ofreciéndoles un canal común de expresión política adecuadamente pluralista y diversificado.
- c) La conformación de una red de nuevos vínculos, estimulando la incorporación de los diversos actores sociales a la definición del proyecto alternativo, articulando demandas

diversas, tejiendo un conjunto de alianzas de diversa intensidad y contenido, con respeto de la identidad y autonomía de todos.

d) El desarrollo político en el interior del país, a través de la descentralización, el estímulo a la participación, la creación y consolidación de los liderazgos locales, la interacción creativa con los centros de decisión, el suministro en tiempo de información pertinente, la atención prioritaria de las necesidades y requerimientos propios de una política "nacional", la profundización en la propuesta e impulso de políticas específicas adecuadas a las problemáticas locales y regionales.

e) La reconfiguración de los pactos políticos del FA y el EP-FA, pluralistas, abiertos a la participación ciudadana, en un clima de mayor fraternidad, con erradicación de las prácticas hegemónicas y sectarias, estableciendo formas de dirección aptas para el desempeño de las tareas políticas de mayor significación.

f) La renovación ideológica y programática, adecuándola a las nuevas realidades, de cara a los problemas centrales del país y su población, teniendo en cuenta la inserción regional y global.

g) La formación y preparación de cuadros para el desempeño eficaz de las tareas de gobierno, y el apoyo imprescindible a las mismas.

h) La gestión de un nuevo período de gobierno municipal, llevada adelante con criterios y sensibilidades propios de la izquierda, con enfoque plural, responsabilidad y eficiencia, exhibiendo firmeza, generando confianza y reconocimiento de nuestra capacidad.

i) La elaboración de una propuesta alternativa rica y viable, que incorpore demandas variadas, confiriendo certidumbre y esperanza legítimas a la ciudadanía que debe poner de manifiesto los resultados de la actualización ideológica y programática, la capacidad de renovación, la seriedad y pertinencia de las iniciativas.

j) La definición y el impulso de una Plataforma de Acumulación para el período, capaz de abarcar un gran bloque social de oposición, frenar el desarrollo del proyecto neoliberal, ofrecer alternativas concretas para el presente, aglutinar la oposición social y dejar disponible un ancho canal para su expresión política.

## **Capítulo VII**

### **La Plataforma de Acumulación**

#### **1. Definir una Plataforma de Acumulación para el período**

Desde todos los ángulos de enfoque empleados, desde las perspectivas que surgen de los diferentes ejes estratégicos considerados, sin excepciones, resulta la necesidad de establecer una Plataforma de Acumulación para el período:

- como respuesta política a la situación crítica del país
- como instrumento para la acción de oposición política y social
- como medio para expresar en forma coherente y articulada la multitud de demandas que irrumpen desde el conjunto social
- como elemento aglutinador de un bloque social conformado potencialmente por la inmensa mayoría de quienes han perjudicados por el modelo neoliberal.
- como herramienta para tejer un conjunto nuevo y diverso de alianzas sociales y fundar un programa mínimo para las alianzas políticas
- como vehículo para alentar la expresión política de las demandas sociales
- como base de una propuesta alternativa para el 2004 y foco generador de confianza y certidumbres en vista a la conquista de un espacio social y electoral mayor
- como instrumento para la lucha ideológica con el modelo conservador y prueba de actualización del pensamiento de izquierda
- como vector de acumulación de fuerzas en el período

La Plataforma de Acumulación -y la movilización subsecuente para impulsarla- debe atender fundamentalmente a algunos objetivos tales como:

1. Intentar superar la actitud grupal o sectorial de concentrarse exclusivamente en las demandas propias, con desconocimiento de la situación y los requerimientos del resto de la sociedad ("*chacrismo*").
2. Suscitar oportunidades de un relacionamiento fluido con los nuevos actores, penetrando profundamente en la sociedad civil. Se trata en todo caso de un tipo de vínculo diferente al habitual, no suficientemente experimentado y en la práctica casi desconocido por parte de la izquierda. Implica el respeto de la autonomía, las formas de organización y liderazgo, y la especificidad temática de cada uno de aquéllos, sin pretensiones de absorción ni capitalización ilegítima de sus fuerzas. Tales nuevos actores tienen en su identidad y autonomía valores incanjeables y enriquecedores, que deben ser respetados al máximo en cuanto constituyen razones básicas de su existencia.
3. Promover una visión global de la problemática política, económica y social, construida a partir de las diferentes aproximaciones, preservando la originalidad de cada una de éstas, y estimulando la comprensión de las causas últimas de los problemas de todos, que confluyen en la implementación progresiva del modelo neoliberal.
4. Integrar en esa visión global -y consiguientemente en la Plataforma- las demandas de los diversos sectores sociales y organizaciones de la sociedad, buscando su armonización efectiva. Esta labor sólo puede realizarse desde una visión política de la totalidad social, pero -cabe reiterarlo- respetando y preservando la diversidad, las autonomías y las identidades.

Es necesario realizar una precisión: La Plataforma de Acumulación guarda relación con el programa del EP-FA, pero no es mecánicamente su reproducción. Es el programa de un arco político y social más amplio que el EP-FA, y debe contener y expresar el proceso de actualización programática y renovación ideológica de la izquierda. Una plataforma de este tipo no tiene sentido sin una práctica política inclusiva, que implica transacciones, acuerdos, articulaciones y "recíprocas concesiones"

## **2. Los puntos centrales de la Plataforma de Acumulación a definir son:**

### **La promoción del trabajo**

Es preciso atribuir el mayor relieve al problema económico-social más sentido por la población. La promoción del trabajo se efectuará principalmente a partir del incremento de la inversión pública y de estímulos a otorgar al sector privado, con contrapartidas de empleo e inversión, y también sobre la base del fomento de los emprendimientos de la sociedad civil que tienen fines públicos y efectos positivos en la creación de nuevos puestos de trabajo.

En el mundo actual, donde es impensable un país aislado, dar prioridad al empleo implica alcanzar un adecuado nivel de competitividad para la producción de bienes y servicios en el país. Entre los componentes de la competitividad, debe reconocerse el nivel de protección económica que se integra por la incidencia del tipo de cambio, los aranceles y las medidas para-arancelarias. La promoción de actividades seleccionadas en atención a su potencialidad (actual o futura) para contribuir positivamente al empleo productivo y al balance de divisas, puede dar mérito a la implantación de medidas de protección. Así proceden y han procedido históricamente los países que hoy son los más desarrollados. No obstante, esta protección debe considerarse como transitoria. La protección económica es buena en tanto sea moderada, selectiva, negociada, concebida como provisoria y en equilibrio con los otros factores de competitividad.

La creación y expansión de las fuentes de trabajo se relacionan directamente entonces con el incremento y la diversificación de la producción de bienes y servicios, en base a políticas selectivas cuidadosamente diseñadas.

### **El fomento del complejo agro-exportador**

Este fomento aparece como el segundo lineamiento estratégico en la PA. Armoniza con la jerarquía política que se propone otorgar al Interior, con la articulación que se propicia con los sectores sociales del agro, con la alianza que se promueve con los empresarios, y con el perfil de inserción internacional que se procura.

El modelo neoliberal abandonó esta actividad a su suerte y favoreció la intermediación financiera, el comercio, los servicios y por momentos a la construcción. Pero particularmente fue beneficiado aquel consumidor que no tuvo problemas de empleo. Por otro lado, se perjudicó al agro, a la industria, al turismo receptivo y al nivel de empleo. El modelo exportador se dejó de lado, sin que se lo sustituyera claramente por un modelo de país "de servicios". El resultado fue una década perdida para el desarrollo del país. Un descenso moderado en la protección junto con estímulos a la inversión, especialmente en aquellas áreas de desarrollo potencial, hubiera sido una estrategia factible en la década, ya que se contaba con un financiamiento externo jamás antes conocido por el país. Librada a las fuerzas del mercado, la asignación de los recursos condujo a la adquisición masiva de bienes durables fabricados en el

exterior (por ejemplo autos) en vez de reequipar las industrias viables con tecnología de punta y reconvertir ordenadamente las no viables.

### **La inversión pública y privada en infraestructuras: principalmente en saneamiento, vialidad, vivienda, energía y comunicaciones**

Sin perjuicio de un incremento de la inversión pública como factor de reanimación de la economía y de la defensa intransigente del patrimonio público (empresas públicas estratégicas), también debe considerarse positivamente el mecanismo de financiación de obras nuevas en base al sistema de concesión de obra pública siempre y cuando se satisfagan las siguientes condiciones: a) que no se trate de áreas estratégicas; b) que existan compromisos explícitos que garanticen el estricto cumplimiento de los contratos; c) que se garantice la transparencia en las adjudicaciones.

La defensa del patrimonio público en materia de infraestructuras básicas establecerá uno de los ejes de confrontación más importantes del período. El medio millón de adhesiones alcanzadas el 18 de febrero para interponer el recurso de referéndum contra 13 artículos de la Ley de Urgencia I constituye un buen punto de partida, a pesar de no haberse alcanzado el respaldo requerido del 25% de las voluntades ciudadanas.

Durante un lapso prolongado la interposición de un recurso similar en relación con los artículos de la Ley de Presupuesto sobre ANTEL y ANCEL (conjuntamente con la recolección de firmas para un proyecto de ley de iniciativa popular) constituirá uno de los ejes principales de acumulación.

### **El desarrollo de la educación, la investigación científica y la innovación técnica**

En este sentido, es necesario impulsar planes que mejoren la calidad y nivel de la escolarización, que incentiven la permanencia en el sistema educativo hasta completar el nivel adecuado por parte de quienes deben construir su futuro y que, especialmente, aseguren el acceso al sistema de los sectores más postergados.

La inversión en cultura y desarrollo cultural, a la vez, aparece como un medio necesario para la defensa de la identidad nacional. Esta actividad debe ser objeto de un fuerte apoyo selectivo, ofreciendo generosas posibilidades en materia de creación de puestos de trabajo.

Se requieren asimismo políticas específicas hacia los medios de comunicación procurando su expresión compatible con la identidad cultural uruguaya, revitalizando su función social y buscando una orientación acorde con las necesidades reales de la gente.

La inversión pública y privada en materia de educación, investigación y desarrollo científico y técnico e innovación parecen imprescindibles para asegurar una inserción adecuada y creativa en un mundo donde el conocimiento se ha transformado en el medio de producción fundamental y la economía del conocimiento en la cuestión teórica más desafiante. Estas políticas reclaman esfuerzos constantes y adicionales para compensar largos años de desinterés y abandono por parte de los sucesivos gobiernos conservadores

## **La lucha por la transparencia, contra el clientelismo, la corrupción, el contrabando y la usura**

La lucha de la izquierda por la transparencia, contra el clientelismo y la corrupción constituye una opción estratégica de indudable centralidad. Desde ese punto de vista los trabajos realizados en el pasado deberán ser profundizados en este período.

Se deben adecuar o crear los marcos legales que definan obligaciones de los ámbitos institucionales (Banco Central del Uruguay, Tribunal De Cuentas, Comisión Nacional para el Desarrollo, Auditoría Interna de la Nación, etc) garantizando el ejercicio del debido control por parte de cada uno de los organismos con facultades legales y constitucionales así como el control social sobre cada ámbito, a través de la información. Se debe asimismo potenciar al Poder Judicial para que cumpla su función como Poder independiente

Las necesidades y requerimientos del combate al contrabando y toda su secuela de consecuencias negativas para la economía, el trabajo, la inversión y el desarrollo nacional, así como su impacto en el sistema de valores socialmente vigente, exigen respuestas que no pueden limitarse a las acciones represivas para controlarlo y dismantelar las organizaciones que lo practican en gran escala. Reclaman, además, una educación progresiva de la población, y especialmente, políticas específicas de fronteras, concebidas como parte de la defensa del territorio y la identidad nacional, contemplando con equilibrio y justicia las diferencias económico-sociales con otras regiones del territorio y los distintos niveles de vida y desarrollo.

## **El financiamiento equitativo, responsable y de largo plazo**

Para implementar la políticas propuestas parece necesario ponderar el peso relativo del endeudamiento de largo plazo, del uso de las reservas, del reordenamiento del gasto público, de la promoción de la inversión privada externa o interna (AFAPs) y de la reorganización de la base tributaria considerando el gravamen a los altos ingresos o, lo que es lo mismo, promover un "impuesto solidario". Una reforma tributaria progresista debe encararse con este perfil

### **3. Los temas de corte horizontal:**

En la definición de la Plataforma de Acumulación será necesario tener presente algunos temas que "cortan" de una forma u otra todas las demás propuestas, y que operarán como otros tantos criterios rectores para orientar las políticas a proponer y, oportunamente, emprender:

1.- **La descentralización**, para promover un proceso de democratización creciente de la sociedad y participación activa de la ciudadanía en la gestión del interés común, dando relevancia y jerarquía a las problemáticas locales.

2.- **Las políticas ambientales** con el objeto de preservar el territorio, sus recursos, la calidad del ambiente y la calidad de vida de la población

3.- El énfasis especial en **la apertura de oportunidades para los jóvenes**, buscando orientar las inversiones hacia la creación de fuentes de trabajo que se abran fundamentalmente para este sector de la sociedad.

4.- El **fomento de la pequeña y mediana empresa, y la facilitación para la creación de nuevas empresas por parte de empresarios juveniles**, sobre la base de políticas de apoyo, crédito y orientación que requieran unas y otros. Dentro de este elemento queda comprendido asimismo el apoyo a la labor de las organizaciones sin fines de lucro cuyo peso y participación en la sociedad hemos analizado extensamente.

#### **4. Los lineamientos de la propuesta alternativa.**

Las iniciativas incluidas en la Plataforma de Acumulación apuntan en última instancia a la contemplación de diversos intereses de los diferentes actores sociales que son justos, compatibles con los intereses generales de toda la población e implican primero un freno y luego una reversión del proyecto neoliberal y sus dramáticas consecuencias.

Con esa orientación, las tesis básicas de una propuesta alternativa deben tener en cuenta necesariamente los siguientes elementos:

- **Las causas externas**, -como la caída de los precios internacionales de los productos de exportación- que funcionan como datos difíciles de modificar. Pero otros temas internacionales deberán enfrentarse con negociaciones, para lo cual se requiere un mayor grado de unidad y cooperación política en la región.

- **Las causas internas** de la actual situación crítica hacen necesario un cambio sustantivo de la orientación y de la implementación de la política económica. Estas modificaciones pasan por sustituir la prioridad de los objetivos actuales, -como la entrada de capitales y la estabilidad económica-, confiriendo una prioridad mayor al crecimiento productivo y al empleo, a fin de modificar los actuales beneficiarios del modelo y de la política imperante (sistema financiero e importadores) y otorgar la mayor preferencia a los sectores productivos y sociales actualmente más afectados.

Para ello es imprescindible pasar de una política procíclica a una política anticíclica, lo que significa modificar y articular la política cambiaria, monetaria, fiscal y salarial. La reactivación económica sólo podrá lograrse poniendo en práctica una política fuertemente anticíclica.

En estas circunstancias no se sale hacia adelante sin un ajuste de la política económica (no precisamente fiscal), el cual, como todo ajuste, conlleva fricciones entre sectores económicos y cambios en los ingresos relativos.

Se debe admitir que ya no existen posibilidades de bajar más el "costo uruguayo" constituido por el nivel salarial (cuyo no descenso es un objetivo que marca una restricción para un pensamiento de izquierda) y por la presión fiscal (el gasto público en gran parte es rígido y las tarifas funcionan como impuestos). Entonces, no a causa de la presión corporativa o el lobby de ciertos sectores, sino porque el país lo necesita, habrá que pensar en aumentar la rentabilidad de los exportadores y de los productores agropecuarios y apuntalar la competitividad de la industria. Para ello no queda otra posibilidad que promover una modificación al alza (que no puede ser sino gradual) en el tipo de cambio real. Por otra parte, se debe tener en mente que es conveniente no considerar un instrumento en forma aislada, sino aprovechar los espacios que existan para adoptar medidas fiscales, crediticias y de comercio exterior que vayan en la misma dirección favoreciendo la competitividad y contribuyendo a quebrar el ciclo a la baja, de tal modo que atemperen la modificación del tipo de cambio real.

Asimismo se requiere de una participación activa del Estado a través de programas, lineamientos estratégicos y políticas selectivas y activas, porque el libre juego del mercado no resuelve adecuadamente los actuales problemas productivos y sociales.

### **A MODO DE CONCLUSIÓN**

Este documento expresa un conjunto de ideas que son el resultado de la reflexión conjunta de nuestra organización política. En él se analizan las principales tareas para la coyuntura actual, a la vez que quedan abiertos algunos temas de discusión sobre los que seguiremos trabajando en el futuro. Esperamos que abra el debate interno, necesario e imprescindible, que nos permita llegar a la cercana Asamblea Nacional en las mejores condiciones para la toma de decisiones colectivas.

En un mundo cambiante, de vertiginosos avances científicos y tecnológicos que modifican constantemente la realidad en que vivimos, se nos impone la actualización permanente de nuestro pensamiento. Ese fue el norte de nuestros esfuerzos: actualizarnos y clarificarnos en los objetivos y caminos a seguir en la etapa actual.

Traducirlo en acciones concretas será la tarea de ahora en adelante.